

# Boletín de la Asociación Argentina de Malacología



**ASAM**

[www.malacoargentina.ar](http://www.malacoargentina.ar)

# Boletín de la Asociación Argentina de Malacología

## Comité Editorial:

Dr. CLAUDIO GERMÁN DE FRANCESCO, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), Universidad Nacional de Mar del Plata - CONICET.

Dra. ALEJANDRA DANIELA CAMPOY DIAZ, Laboratorio de Fisiología Animal, Asociaciones Simbióticas y Salud Ambiental y Humana, Instituto de Fisiología (IHEM - CONICET), Facultad de Medicina - Universidad Nacional de Cuyo.

Lic. NICOLÁS CETRA, Escuela Superior de Ciencias Marinas (ESCiMar), Universidad Nacional del Comahue - CONICET.

Dr. SANTIAGO TORRES, Centro de Investigaciones y Transferencia Santa Cruz (CONICET - UNPA - UTN) y Unidad Académica San Julián (UASJ - UNPA).

Dr. ARIEL BELTRAMINO, Grupo de Investigación en Genética de Moluscos, Instituto de Biología subtropical (CONICET - UNaM).

Dra. MARÍA ANDREA ROCHE, Escuela Superior de Ciencias Marinas (ESCiMar) Universidad Nacional del Comahue, Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en Recursos Marinos Almirante Storni (CIMAS - CONICET), San Antonio Oeste, Río Negro, Argentina.

Dr. AGUSTÍN BASSÓ, Laboratorio de Ecología Molecular Aplicada (LEMA), Instituto de Ciencias Veterinarias del Litoral (ICIVet Litoral), UNL/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas, Universidad Nacional del Litoral.

Enero de 2025 (Volumen 14, Número 2)

La fotografía de nuestra portada en esta edición del boletín fue tomada por Guido Pastorino y se titula "¿Qué miras?". en la misma se observa un ejemplar de pulpito tehuelche en el Golfo San José, Península de Valdés, Chubut.

Atribución 2.5 Argentina (CC BY 2.5 AR)



Asociación Argentina de Malacología (ASAM)  
Bvd. Brown 2915, U9120ACD, Puerto Madryn, Chubut, Argentina.  
[www.malacoargentina.com.ar](http://www.malacoargentina.com.ar) / [editor@malacoargentina.com.ar](mailto:editor@malacoargentina.com.ar)/  
[comiteeditorialasam@gmail.com](mailto:comiteeditorialasam@gmail.com)

## ÍNDICE

<b>ÍNDICE.....</b>	<b>3</b>
<b>EDITORIAL.....</b>	<b>4</b>
<b>NOVEDADES.....</b>	<b>5</b>
Desde la Secretaría.....	5
<b>Premio Juan José Parodiz.....</b>	<b>6</b>
<b>NOTA DE DIVULGACIÓN.....</b>	<b>7</b>
Los moluscos fósiles de Bahía Blanca: testigos del pasado.....	7
Una reseña de la visita a Argentina de Henry A. Pilsbry publicada en Physis.....	13
<b>FICHAS MALACOLÓGICAS .....</b>	<b>17</b>
<i>Drymaeus papyraceus</i> .....	17
<i>Cornu aspersum</i> .....	18
<b>MALACOARTE .....</b>	<b>19</b>
“Mimetismo Vital” .....	19
“Al Acecho en el Bentos Marino”.....	20
“Espiral de Vida” .....	21
“Occasus solis”.....	22

## EDITORIAL

Estimados lectores:

Es un placer saludarlos y hacerles llegar un nuevo número del Boletín de la Asociación Argentina de Malacología. En esta edición contamos con dos notas de divulgación, una de ellas titulada “Los moluscos fósiles de Bahía Blanca: testigos del pasado” cuyos autores son Valentín Alfano y Ester Farinati. También en esta oportunidad, Fabrizio Scarabino nos aporta una nota digitalizada de una reseña de la visita a Argentina de Henry A. Pilsbry publicada en *Physis*, en el volumen 20 (58): 345-346 (Parodiz, 1951).

Este volumen incluye dos fichas malacológicas: una dedicada a la especie nativa *Drymaeus papyraceus*, elaborada por Ana Carolina Díaz y Camilo Montenegro Montaña, y otra a la especie exótica *Cornu aspersum*, preparada por Camilo Montenegro Montaña y Ana Carolina Díaz.

En la sección Malacoarte contamos con tres contribuciones de Josefina Mayer: “Mimetismo vital”, “Al Acecho en el Bentos Marino” y “Espiral de Vida” y una contribución de Lautaro Escobar Molina: “Occasus solis”.

Esperamos que la presente edición del Boletín de la ASAM sea de su agrado. Agradecemos enormemente a los autores de las notas y las fichas malacológicas, así como a los artistas por haber contribuido con sus obras en este volumen. Aprovechamos también para hacer extensiva al resto de la comunidad la invitación a contribuir con el Boletín de la ASAM. Es importante la participación de la comunidad malacológica para que nuestro boletín crezca y permita acercar al público general, en lenguaje sencillo, los resultados de las investigaciones que se están realizando. En nuestra web encontrarán las guías para autor para las diferentes contribuciones. Los invitamos a visitar nuestras redes sociales de Facebook e Instagram donde continuamente se publican novedades científicas, humor malacológico, concursos y se anuncian eventos de relevancia, entre otras cosas.

Por último, les deseamos un muy buen inicio de 2025, esperando que nos encuentre unidos y con fuerzas.

¡Saludos!

Comité Editorial ASAM

## NOVEDADES

### Desde la Secretaría

Estimados colegas:

Nuevamente tenemos el agrado de dirigirnos a ustedes para comentarles las últimas noticias desde el lugar que nos ha sido confiado.

Se ha conseguido que la Fundación Azara funcione como administradora de la ASAM. De esta forma, dicha fundación recibe nuestras cuotas societarias, donaciones y cualquier otro aporte. En consecuencia, emiten recibos por estos ingresos lo cual posibilita volver a recibir donaciones destinadas a las próximas ediciones del Premio J.J. Parodiz.

Nuestra página WEB -ahora en su nueva dirección <http://malacoargentina.ar/> está accesible pero no del todo actualizada. Confiamos que esta situación se regularice próximamente. ¡Estén atentos a las novedades!

Aprovechamos para informar a los estudiantes de grado y posgrado que el 31 de marzo es la fecha límite para enviar sus proyectos al Premio J. J. Parodiz 2025. Ya estamos en condiciones de confirmar que este año contamos con el aporte de Microlar Argentina S.A. gracias al cual podemos ofrecer \$150.000 como premio de posgrado y \$100.000 como premio de grado. Encontrarán más información en la respectiva sección en este mismo boletín.

De esta forma, despedimos un año más en el que hubo cambios medulares en nuestra querida asociación.

¡Les deseamos que el entrante 2025 los encuentre con buena salud y llenos de proyectos!

Secretaría ASAM

## Premio Juan José Parodiz

### Estímulo a la investigación malacológica

Con la creación de la ASAM, se inicia en 2012 una etapa de estímulos a la investigación de los moluscos argentinos que se realicen en nuestro país. El Premio recibe el nombre de Juan José Parodiz en homenaje al destacado malacólogo argentino, cuya historia de vida puede leerse en el obituario y bibliografía de [Charles F. Sturm](#). Los premios están orientados a estudiantes de grado o posgrado, que se encuentren asociados.

Las postulaciones son evaluadas por el Comité Asesor de la ASAM, de acuerdo con los siguientes criterios: antecedentes académicos del postulante (hasta 40 puntos), relevancia regional del tema de investigación propuesto (hasta 10 puntos), calidad científica del proyecto (hasta 20 puntos), claridad (hasta 10 puntos) y factibilidad (hasta 20 puntos). Los resultados finales son anunciados públicamente a través del sitio web, el Boletín de la ASAM y vía e-mail a fines de junio de cada año.

Los postulantes deberán estar al día con las cuotas societarias de la ASAM al momento de la presentación al premio. Los estudiantes de cada categoría deberán mantener su condición de tales al 30 de junio del año correspondiente a la postulación. Los estudiantes podrán ser beneficiarios del Premio por una única vez en cada categoría (grado y posgrado).

**Próxima fecha límite para la presentación de proyectos: 31 de marzo del 2025.** Insistimos en que agenden esta fecha e invitamos a los estudiantes de grado y posgrado a que participen. Las bases y condiciones para la presentación al premio Juan José Parodiz pueden descargarse en la página web de la Asociación.

## NOTA DE DIVULGACIÓN

### Los moluscos fósiles de Bahía Blanca: testigos del pasado

Valentín Alfano & Ester A. Farinati

Departamento de Geología, Universidad Nacional del Sur

E-mail: [valfano.arg@gmail.com](mailto:valfano.arg@gmail.com), [farinati@uns.edu.ar](mailto:farinati@uns.edu.ar)

Los moluscos constituyen un grupo de invertebrados sumamente antiguo y diverso, que incluye organismos como los caracoles, las babosas, las almejas, los mejillones, las ostras, los quitones, los nautilus, los pulpos y los calamares, entre muchos otros. Han existido por unos 500 millones de años, habitando desde las altas montañas hasta los fondos oceánicos con apariencias, modos de vida, dietas y estrategias reproductivas increíblemente variadas. Sociedades humanas de todo el mundo, a lo largo de su historia, los han utilizado con fines alimenticios o como herramientas, dinero, materiales para la construcción, amuletos, tinturas, objetos decorativos y hasta instrumentos musicales. Asimismo, sus restos son particularmente abundantes en las rocas sedimentarias, debido al elevado potencial de fosilización de la conchilla calcárea que muchos grupos poseen. Esto resulta de suma utilidad para interpretar su historia evolutiva, así como los ambientes, ecosistemas y climas del pasado, permitiendo incluso, en muchos casos, asignarles una edad. En particular, el presente artículo aborda la relación entre los moluscos fósiles y la evolución del paisaje bahiense, en el sudoeste de la provincia de

Buenos Aires, a fines del período Cuaternario. Este último es el más reciente de la historia de la Tierra, y se puede dividir en dos épocas: Pleistoceno (2,58 millones a 11.700 años antes del presente) y Holoceno (11.700 años hasta la actualidad).

Hoy en día, en el área de Bahía Blanca, pueden identificarse comunidades de moluscos terrestres, de agua dulce y marinos, con y sin conchilla, tanto nativos como introducidos por acción humana. Estos últimos se conocen como especies exóticas, y dado que su llegada desde otras regiones tuvo lugar en décadas recientes, no forman parte de nuestro patrimonio paleontológico. Lo mismo ocurre con ciertos grupos como los pulpos o las babosas, que, a pesar de tener representantes autóctonos, no poseen una valva calcárea que pueda fosilizarse. Pero las especies nativas que sí tienen conchilla, algunas de ellas endémicas del sudoeste bonaerense, suelen hallarse como fósiles en los sedimentos antiguos, revelando que han habitado por milenios los diversos ambientes de la zona (Fig. 1). Convivieron con las grandes bestias extintas del Pleistoceno, y estaban presentes cuando hicieron su aparición las primeras poblaciones humanas.

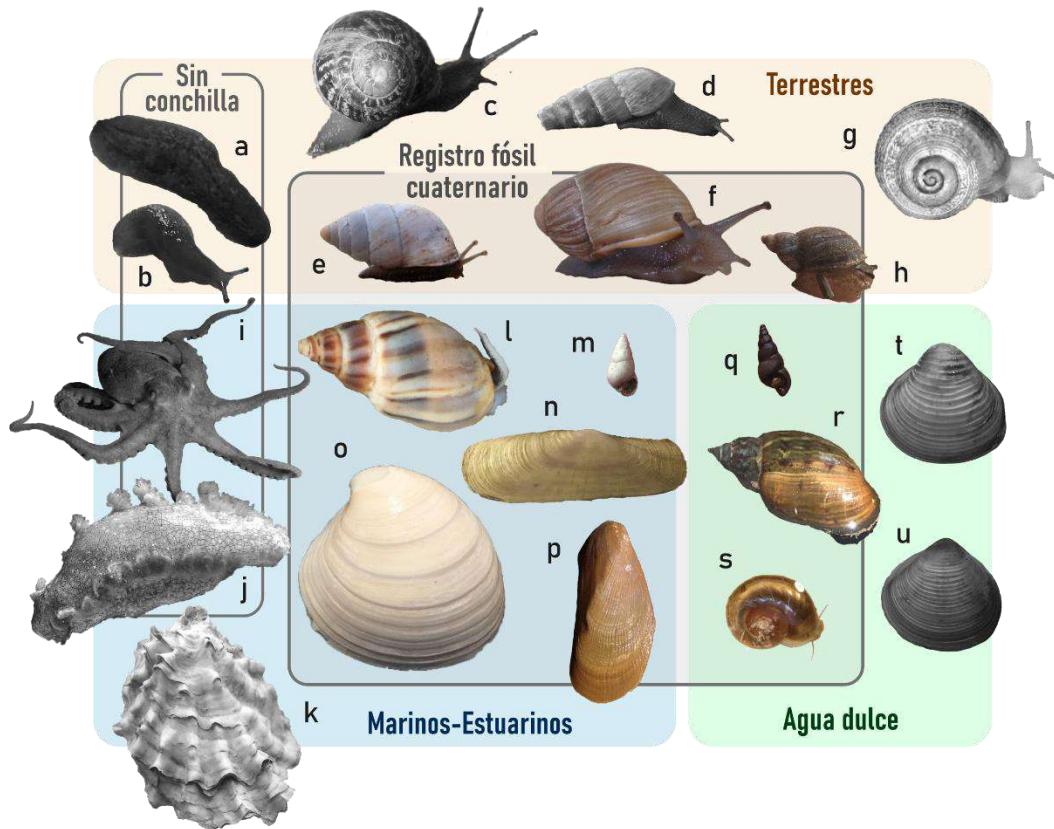


Figura 1. Ejemplos de moluscos que habitan actualmente el área de Bahía Blanca. (a) *Phyllocaulis soleiformis* (babosa nativa). (b) *Deroceeras* sp. (babosa exótica) (c) *Cornu aspersum* (caracol de jardín, exótico). (d) *Rumina decollata* (caracol degollado, exótico, foto de Julia Pizá). (e) *Plagiodontes patagonicus* (plagiodontes de las Sierras Australes, caracol endémico del SO bonaerense, foto de Julia Pizá). (f) *Austroborus dorbignyi* (borus del sur, caracol endémico del SO bonaerense, foto de Julia Pizá). (g) *Otala punctata* (caracol español, exótico). (h) *Succinea* sp. (caracol nativo). (i) *Octopus tehuelchus* (pulpito tehuelche, nativo, foto de Gonzalo Bravo). (j) *Marionia* cf. *cucullata* (babosa de mar nativa). (k) *Magallana gigas* (ostra del Pacífico, exótica). (l) *Buccinastrum deforme* (nasa globosa, caracol nativo). (m) *Heleobia australis* (heleobia del sur, caracol nativo). (n) *Tagelus plebeius* (uña de vieja, bivalvo nativo). (o) *Proteopitar patagonicus* (almeja nativa). (p) *Brachidontes rodriguezii* (mejillín, bivalvo nativo). (q) *Heleobia parchappii* (heleobia de Parchappe, caracol nativo). (r) *Chilina parchappii* (caracol chileno de Parchappe, endémico del centro de Argentina). (s) *Biomphalaria peregrina* (caracol cuerno de carnero, nativo, foto cedida por el GECEMAC). (t) *Corbicula fluminea* (almeja asiática gruesa, exótica). (u) *Corbicula largillierti* (almeja asiática fina, exótica). GECEMAC: Grupo de Ecología, Comportamiento y Evolución de Moluscos de Aguas Continentales, perteneciente a la UNS e INBIOSUR-CONICET.

Sin embargo, el paisaje bahiense no siempre fue como lo conocemos hoy: durante los últimos cientos de miles de años, la ocurrencia cíclica de períodos glaciales (fríos) e interglaciales (cálidos) que caracteriza al Cuaternario condujo a profundas transformaciones en los ecosistemas de la zona. Esto adquiere una mayor complejidad al tener en cuenta las

diversas fluctuaciones climáticas propias de cada intervalo, y las tendencias regionales hacia el levantamiento, estabilidad o hundimiento de la superficie terrestre a lo largo del tiempo.

Debido al enorme volumen de agua retenido en los hielos continentales, el desarrollo de cada período glacial involucraba caídas globales en el nivel del



mar, que podía descender más de 120 metros respecto a su posición actual. En consecuencia, la línea de costa argentina migraba hacia el este por cientos de kilómetros, sobre la suave pendiente de nuestra plataforma. Esta configuración geográfica favorecía la continentalización de los climas, es decir, el establecimiento de condiciones áridas a semiáridas, con marcada estacionalidad, en la mayor parte del territorio nacional. Así, a fines del Pleistoceno Tardío, hace unos 15.000 años, los valles de los actuales arroyos de Bahía Blanca se encontrarían prácticamente secos, sin una red de drenaje activa. En ellos, mamíferos extintos como las macrauchenias, perezosos gigantes y caballos sudamericanos, junto con otros

que aún existen, como los ñandúes, peludos y guanacos, habrían recorrido un paisaje de estepa con escasa cobertura de hierbas y arbustos, en la búsqueda de pequeñas lagunas temporarias. Los sedimentos acumulados en este ambiente son visibles en las barrancas de los arroyos actuales: se muestran como arenas fangosas homogéneas, de color pardo rojizo, que suelen presentar niveles prominentes correspondientes a horizontes petrocálcicos de suelos antiguos. Estos depósitos contienen gravitas suspendidas y valvas fósiles de los caracoles terrestres *Plagiodontes patagonicus* y *Austroborus dorbignyi* (Fig. 2a), y su origen se vincula con flujos densos de carácter episódico, como también con la acción del viento.

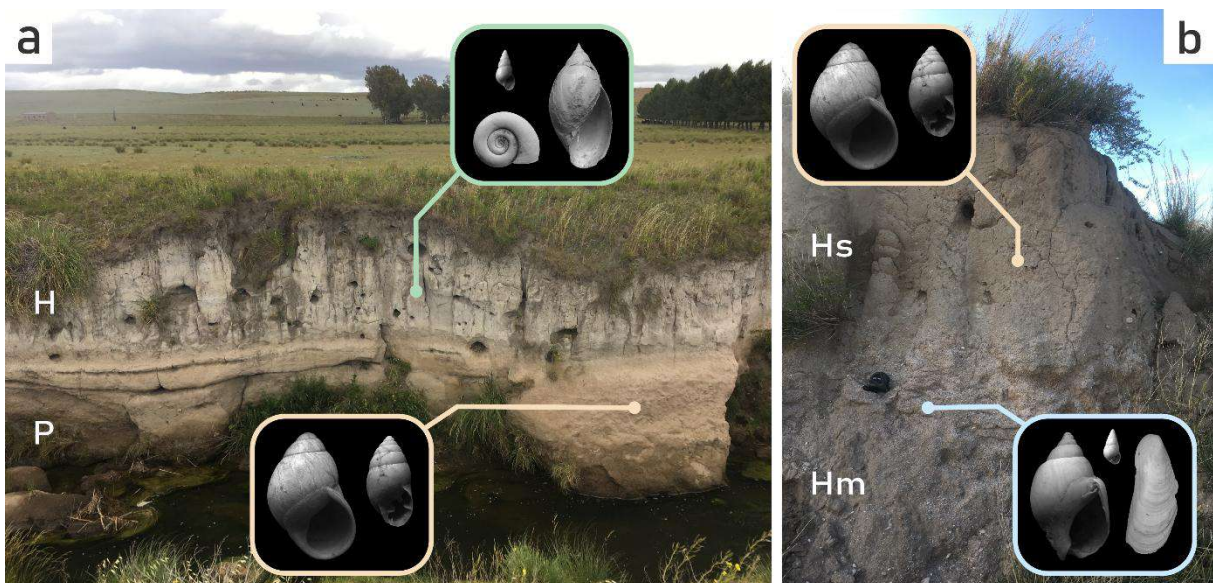


Figura 2. a. Concentraciones de moluscos fósiles en los valles fluviales. Los niveles pardos del Pleistoceno (P) son portadores de especies terrestres (*Austroborus dorbignyi* y *Plagiodontes patagonicus*), mientras que los depósitos grises del Holoceno (H) contienen especies de agua dulce (*Heleobia parchappii*, *Biomphalaria peregrina* y *Chilina parchappii*). Este cambio en la fauna de moluscos resulta indicador de la reactivación holocena del drenaje. b. Concentraciones de moluscos fósiles en el ámbito estuarino. En la base del perfil, un cordón conchilífero del Holoceno Medio (Hm) contiene especies marinas y estuarinas (*Buccinastrum deforme*, *Heleobia australis* y *Brachidontes rodriguezii*, entre otras), y es cubierto por arenas eólicas del Holoceno Tardío (Hs) con valvas de especies terrestres (*Austroborus dorbignyi* y *Plagiodontes patagonicus*). Este cambio en la fauna de moluscos evidencia el descenso del nivel del mar durante el Holoceno Tardío, y el subsecuente avance de los ambientes continentales.

Por otro lado, los cálidos períodos interglaciales se encuentran asociados al derretimiento de las grandes masas de hielo y al consecuente ascenso del nivel medio del mar, hasta su posición actual e incluso varios metros por encima. Estos escenarios suelen traer aparejado un incremento general de las precipitaciones, aunque con intermitencias y fuertes contrastes regionales, sujetos a patrones de circulación atmosférica. De los múltiples eventos registrados a nivel global, en el ámbito costero de Bahía Blanca se han encontrado evidencias consistentes de dos transgresiones marinas ocurridas durante el período Cuaternario.

La primera habría tenido lugar a principios del Pleistoceno Tardío, hace unos ~120.000 años, y sus depósitos sugieren la actividad de sistemas deltaicos asociados a los principales cursos fluviales de la zona, con una influencia marina que habría alcanzado la zona céntrica de Bahía Blanca. Contienen valvas fósiles de moluscos marinos y de aguas salobres, algunos de los cuales hoy sólo viven al norte del Río de la Plata: esto sugiere que las aguas de aquel entonces habrían sido considerablemente más cálidas que las actuales. En la sección superior de estos niveles, la presencia de paleosuelos con trazas de raíces indica la transformación de los deltas en ambientes netamente continentales, ligada al advenimiento del último período glacial.

La segunda transgresión se ubica temporalmente en el interglacial que disfrutamos desde hace poco más de 10.000 años: el Holoceno. A mediados de esta época geológica, hace unos 6.000 a 5.000

años, el Estuario de Bahía Blanca se extendía hasta unos diez metros por encima de su nivel moderno. Amplias planicies de marea, surcadas por sinuosos canales y limitadas hacia el continente por cordones de conchilla, definían el paisaje donde hoy se ubican las localidades de General Cerri, Ingeniero White, Villa del Mar y parte de Punta Alta. Los depósitos asociados a estas llanuras costeras, de naturaleza fangosa, suelen contener valvas de *Tagelus plebeius* (Fig. 1n) enterradas verticalmente, en posición de vida. Los cordones conchilíferos, en cambio, presentan un mayor tamaño de grano y sus componentes habrían sido acumulados por el oleaje en violentos episodios de tormenta (Fig. 2b), concentrando los restos de una abundante fauna de moluscos y otros invertebrados, marinos y estuarinos. A su vez, al momento de depositarse, algunas de estas conchillas se encontraban modificadas por otros organismos mediante diferentes mecanismos y estilos de remoción o destrucción parcial, es decir, habían sufrido el labrado de estructuras de bioerosión. Estas últimas permiten interpretar cómo se alimentaban o dónde vivían los animales que les dieron origen, incluso si los mismos carecían de elementos esqueléticos que pudieran fosilizarse, proporcionando información valiosa sobre las relaciones ecológicas y condiciones ambientales del pasado.

El regreso de la línea de costa hasta su posición actual, ocurrido durante el Holoceno Tardío, se encuentra evidenciado por la presencia de sedimentos continentales, de génesis fluvial o eólica,

depositados sobre las capas de origen marino (Fig. 2b). Estos depósitos presentan concentraciones características de moluscos fósiles —dominadas por especies de agua dulce y terrestres, respectivamente— y se extienden tierra adentro, aunque con distribuciones particulares: aquellos ligados a la actividad de los arroyos, surgida de la interconexión progresiva de cuerpos lagunares, resultan dominantes en el interior de los valles; mientras que las finas arenas acumuladas por el viento caracterizan a los sectores marginales y a las amplias planicies de interfluvio. Los primeros, típicamente grises

o pardo grisáceos, resultan claros indicadores del mejoramiento climático holoceno, al ubicarse por encima de los niveles del Pleistoceno Tardío, carentes de evidencias de un drenaje activo (Fig. 2a).

En resumen, la evolución paleoambiental de Bahía Blanca durante las últimas decenas de miles de años se encuentra escrita, como fragmentos de un relato inabarcable, en sus depósitos sedimentarios. Y el estudio de los moluscos fósiles presentes en ellos constituye una pieza clave para imaginar los paisajes antiguos, en la compleja tarea de reconstruir la historia natural de esta región.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ALIOTTA, S., FARINATI, E., & SPAGNUOLO, J.O. 2001. Sedimentological and taphonomical differentiation of Quaternary marine deposits, Bahía Blanca, Argentina. *Journal of Coastal Research*: 792-801.

DESCHAMPS, C. M., & TONNI, E. P. 1992. Los vertebrados del Pleistoceno Tardío-Holoceno del Arroyo Napostá Grande, provincia de Buenos Aires. Aspectos paleoambientales. *Ameghiniana* 29: 201-210.

FARINATI, E.A. 1985. Paleontología de los sedimentos marinos holocenos de los alrededores de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires. *Ameghiniana* 21: 211-222.

GONZÁLEZ, M.A. 1989. Depósitos marinos del Pleistoceno Superior en Bahía Blanca,

Provincia de Buenos Aires. 9° Congreso Geológico Argentino, Actas 3: 538-555. San Carlos de Bariloche.

IBARRA, N.E., ALFANO, V. & MENEZOZZI, J.E. 2023. Paleoambientes cuaternarios en la cuenca inferior del arroyo Saladillo, Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires. 18° Reunión Argentina de Sedimentología & 9° Congreso Latinoamericano de Sedimentología, La Plata, Actas: 109.

QUATTROCCHIO, M.E., BORROMEI, A.M., DESCHAMPS, C.M., GRILL, S.C., & ZAVALA, C. A. 2008. Landscape evolution and climate changes in the Late Pleistocene–Holocene, southern Pampa (Argentina): evidence from palynology, mammals and sedimentology. *Quaternary International* 181: 123-138.



**Ester A. Farinati y Valentín Alfano**

## Una reseña de la visita a Argentina de Henry A. Pilsbry publicada en Physis.

Fabrizio Scarabino

Departamento Interdisciplinario de Sistemas Costeros y Marinos, Centro Universitario  
Regional del Este (CURE), Sede Rocha, Ruta 9 esq. Ruta 15, Rocha, Uruguay.

E-mail: [fabrizioscarabino@gmail.com](mailto:fabrizioscarabino@gmail.com)

En la misma línea de destacar documentos valiosos sobre la historia de la malacología latinoamericana que llevó a publicar en el Boletín de la ASAM anterior una reseña biográfica sobre Hermann von Ihering publicada por Ergasto H. Cordero (Scarabino, 2024), se presenta aquí la nota "Visita a la Argentina del doctor Henry A. Pilsbry" publicada por Juan José Parodiz (Physis, volumen 20 (58): 345-346, Parodiz, 1951).

La vida y obra malacológica de Pilsbry ha sido destacada entre otros por Baker (1958), Clench & Turner (1962) y Callomon & Kuroda (2003) y existe una buena biografía en Wikipedia. Es necesaria una investigación histórica sobre esta referida visita, especialmente luego de leer la nota de redacción publicada en el volumen 63 (108) de *The Nautilus* (1950), sobre lo que no se pudo hasta ahora obtener más información: "Dr. Pilsbry, the week after his 87th birthday, left by airplane for a visit to his daughters and son-in-law in Buenos Aires, Argentina. He hopes to do some collecting, and will return in the spring."

Las colectas que Pilsbry realizó en Argentina durante su viaje pueden ser

consultadas a través de: <http://clade.anasp.org/malacology/collection/s/search.php>. A través de este sitio fue posible conocer que, en junio de 1950, Pilsbry también visitó Uruguay, entre otras localidades, Punta Ballena. Sobre esta visita no hubo noticia y se desconoce si llegó a comunicarse con Luis P. Barattini, malacólogo uruguayo activo por entonces o con Ergasto H. Cordero, director del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Probablemente ese encuentro nunca se dio ya que siendo de importancia, no quedó ningún registro en la memoria escrita u oral malacológica. Como sea, Pilsbry se sacó las ganas de conocer algo de Maldonado e inclusive, raro fuera lo contrario, llegó a disfrutar desde Punta Ballena la magnífica vista de la Bahía de Maldonado e Isla Gorriti. Lugares estos últimos que hacía más de medio siglo antes William H. Rush había visitado y donde había colectado tantos moluscos que el propio Pilsbry describió. Punta Ballena es, no es posible saber si Pilsbry lo supo, el lugar que 124 años antes Alcide d'Orbigny había también visitado (y donde este último casi muere al caer y quedar inconsciente un buen tiempo según

su propio testimonio en su *Voyage...*). Lo cierto sin ninguna duda es, según lo que nos cuenta Parodiz, que Pilsbry con razón quedó impresionado, entre otras cosas, con la colección del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". Sus conceptos sobre la colección malacológica de dicha institución que con tanta

capacidad y dedicación generaron Doello-Jurado, Carcelles y Parodiz y generaciones posteriores, siguen siendo en buena parte vigentes luego de más de 70 años y remarcan el orgullo que significa para Latinoamérica esa institución y colección, que deben ser cuidadas y apoyadas más que nunca. Juan José Parodiz escribió:



El doctor H. A. Pilsbry, en compañía de la doctora M. I. Hylton Scott de Birabén durante su visita a La Plata (foto original publicada en su artículo de *Physis* por J. J. Parodiz).

"Durante los meses de diciembre 1949 a mayo 1950, permaneció en nuestro país el doctor Henry A. Pilsbry, primer especialista mundial en estudios sobre moluscos, y decano de los naturalistas de

Estados Unidos, cuya obra en el campo malacológico constituye un formidable ejemplo de laboriosidad ininterrumpida. Desde su primer trabajo, que fue publicado en 1882 cuando contaba sólo 20 años de

edad, hasta la actualidad, ha dado a conocer, entre otros estudios de gran envergadura, más de 3000 especies nuevas para la ciencia. Al ser nombrado en 1888 Conservador de la "Conchological Section" en la *Academy of Natural Science of Philadelphia*, se consagró de inmediato a continuar el *Manual of Conchology*, que iniciara su antecesor en la Academia, el doctor Tryon; esa obra llega hoy a 44 volúmenes, y es la publicación sobre moluscos más extensa realizada por una sola persona. En 1910 la Universidad de Iowa le confirió el título de Doctor Honoris Causa. El total de títulos de sus publicaciones llega a 1023.

Sus estudios sobre moluscos argentinos y uruguayos datan de 1897, llegando a ser uno de los mejores conocedores de la malacofauna sudamericana, alternando su labor de

investigador con sus actividades de viajero y coleccionista infatigable, aún en la actualidad cuando ya cuenta sus 88 años de edad.

En su reciente visita ha recorrido las provincias del centro y norte argentino. En Buenos Aires su principal interés se concretó en observar la colección de moluscos del Museo Argentino de Ciencias Naturales, sobre la cual hizo una relación, a su regreso a Estados Unidos, en ocasión del *meeting* anual de la "American Malacological Union" celebrado en junio en la ciudad de Chicago: la colección de moluscos del Museo Argentino -dijo- es una de las más completas y mejor organizadas del mundo, sin rival en lo que a malacofauna sudamericana se refiere. También tuvo palabras de encomio para la labor y colección privada de la doctora Hylton Scott, a quien visitó en La Plata. J. J. Parodiz."

#### REFERENCIAS CITADAS

BAKER, H.B. 1958. Henry Augustus Pilsbry 1862–1957. *The Nautilus* 71: 73–83.

CALLOMON, P. & KURODA, T. 2003. Henry A. Pilsbry and Yoichiro Hirase, with a Translation of Tokubei Kuroda's (1958) "In Memory of Dr. H. A. Pilsbry: Pilsbry and the Mollusca of Japan". *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia*, 153: 1-6.

CLENCH, W.J. & TURNER, R.D. 1962. New names introduced by H. A. Pilsbry in the Mollusca and Crustacea. *Academy of Natural Sciences of Philadelphia Special Publications* 4: 1-218.

PARODIZ, J.J. 1951. Visita a la Argentina del doctor Henry A. Pilsbry. *Physis* 20: 345-346.

SCARABINO, F. 2024. Una reseña biográfica de Hermann von Ihering publicada en *Physis*. *Boletín de la Asociación Argentina de Malacología* 14: 8-17.



**Mag. Fabrizio Scarabino**



## FICHAS MALACOLÓGICAS

### *Drymaeus papyraceus*

(Mawe, 1823)

Gastropoda

Stylommatophora

Bulimulidae



**Descripción:** Concha mediana fusiforme de 30-35 mm de longitud, formada por hasta seis anfractos poco convexos; espira corta con suturas poco profundas; la última vuelta ocupa el 80% del total. Ombligo poco desarrollado; abertura amplia, ligeramente oblicua, con labio cortante. Periostraco con bandas de tonos amarronados de grosor variable, dispuestas perpendicularmente a la sutura (ausentes en el callo) y con suaves líneas de crecimiento. Protoconcha formada por un enrejado de costillas axiales y estrías espirales resultando en un punteado granular regular. Masa céfalo-pedal dividida por surcos grisáceos con relieves de formas irregulares de tono blanquecino, el par de tentáculos portador de ojos es de color gris oscuro y el par sensorial es más claro.

**Distribución geográfica:** La especie es nativa de Sudamérica y tiene una amplia distribución, encontrándose en países como Brasil (cuya localidad tipo es Río de Janeiro), Uruguay, Paraguay y Argentina. En nuestro país se la puede localizar en varias provincias del noroeste y centro como Buenos Aires e Isla Martín García, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Misiones y Santa Fe.

**Hábitat y ecología:** Tienen hábito arborícola, hasta 2,5 m de altura. Depositán entre 76 y -87 huevos en la base de los árboles, concavidades de troncos y bajo hojas húmedas. El período de incubación es de 15 días. Es hospedador intermediario de *Urotocus fusiformis* (Digenea). El esporocisto se aloja en su glándula digestiva y la cercaria se enquistó a la espera del hospedador definitivo (Rhinocryptidae).

**Comentarios:** Es considerada prioritaria para la conservación en Uruguay por presentar una disminución de su tamaño poblacional superior al 20%. Posee valor medicinal, cultural y económico. La imagen del animal vivo fue tomada en Misiones por Claudio Mendez Licencia CC BY NC, observación 78775041 disponible en iNaturalist. Las imágenes de la concha corresponden al lote MLP-Ma 8576.

## Caracol común de jardín

### *Cornu aspersum*

(O.F. Müller, 1774)

Gastropoda

Stylommatophora

Helicidae



**Descripción:** Concha globosa, enroscamiento helicoidal dextrógiro (raramente levógiro) de 20-33 mm de longitud y 25-40 mm de diámetro mayor, formada por cuatro a cinco anfractos convexos. Espira corta; ombligo cerrado o ausente; abertura amplia y oblicua 18-20 mm de ancho que puede sellar con epifragma. Labio ligeramente engrosado y reflejado de color blanco. El periostraco presenta una coloración y tono variable, predominando el marrón oscuro interrumpido por rayas amarillas que siguen el patrón de crecimiento, con polimorfismo en la coloración y patrón de bandas. En algunos ejemplares, las tonalidades pueden variar según el entorno adaptándose al camuflaje. A nivel anatómico la variabilidad es en el color del manto. La masa céfalo-pedal es gris o con tonos marrones.

**Distribución geográfica:** Nativo de Europa y región mediterránea. Actualmente se encuentra en todos los jardines del mundo debido a que se propagó a través del comercio regional e internacional y las poblaciones se vieron favorecidas por la producción de nuevos cultivos e intensificación de los sistemas de producción agrícola. No se ha detectado en climas fríos debajo de -5°C.

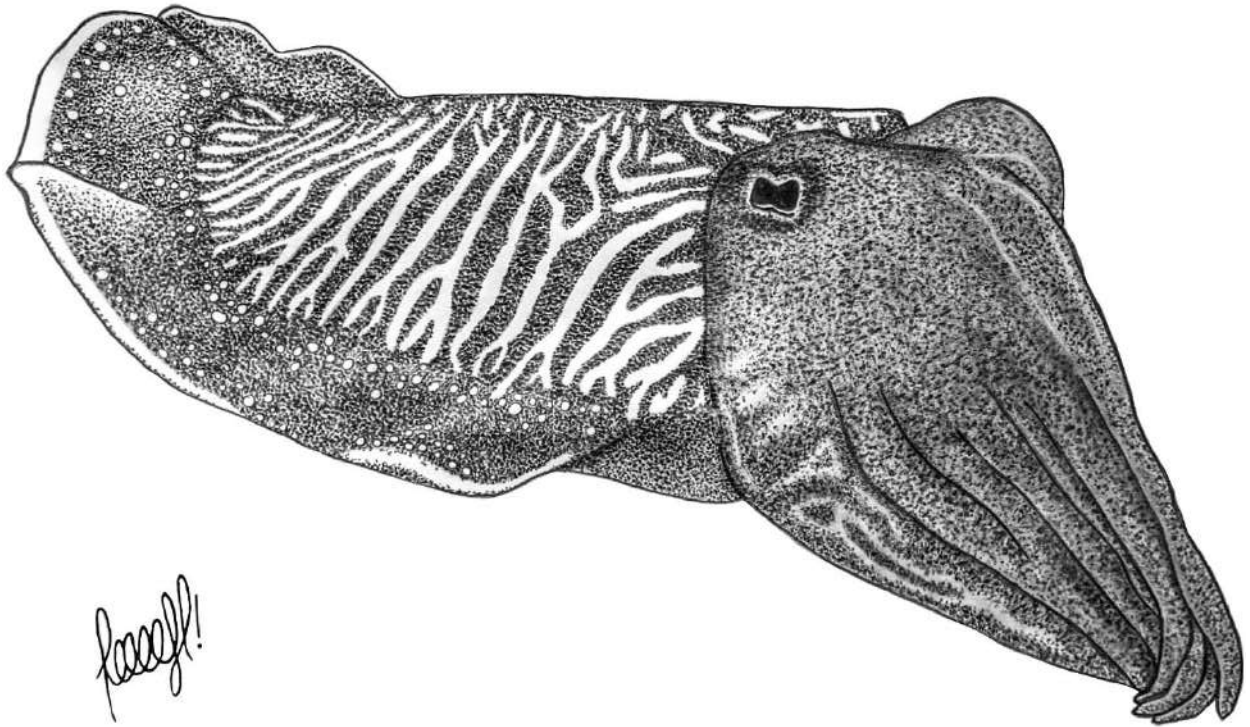
**Hábitat y ecología:** Habita jardines, huertos, bosques, pastizales y dunas. Herbívoro-detritívoro, plaga de importancia hortícola y frutícola. Hábito nocturno y diurno en días lluviosos. Deposita 50-120 huevos en grietas del suelo a tres o cuatro cm de profundidad o bajo rocas; ovipone hasta seis puestas por año; el tiempo de incubación es 10-25 días y alcanzan la madurez entre el primer y segundo año. Pueden vivir hasta cinco años.

**Comentarios:** Muchos países crían esta especie (helicicultura) con fines económicos, destinada a alimentación y uso cosmético. Actúa como hospedador intermediario en el ciclo biológico de *Brachylaima* spp. (Digenea), *Angiostrongylus* spp. (Nematoda) y otros parásitos como algunos cestodes, ácaros, ciliados, flagelados, algunas bacterias y microsporidios. Las imágenes de la concha corresponden al lote MLP-Ma 2384.

## MALACOARTE

### “Mimetismo Vital”

**Autora:** Josefina Mayer

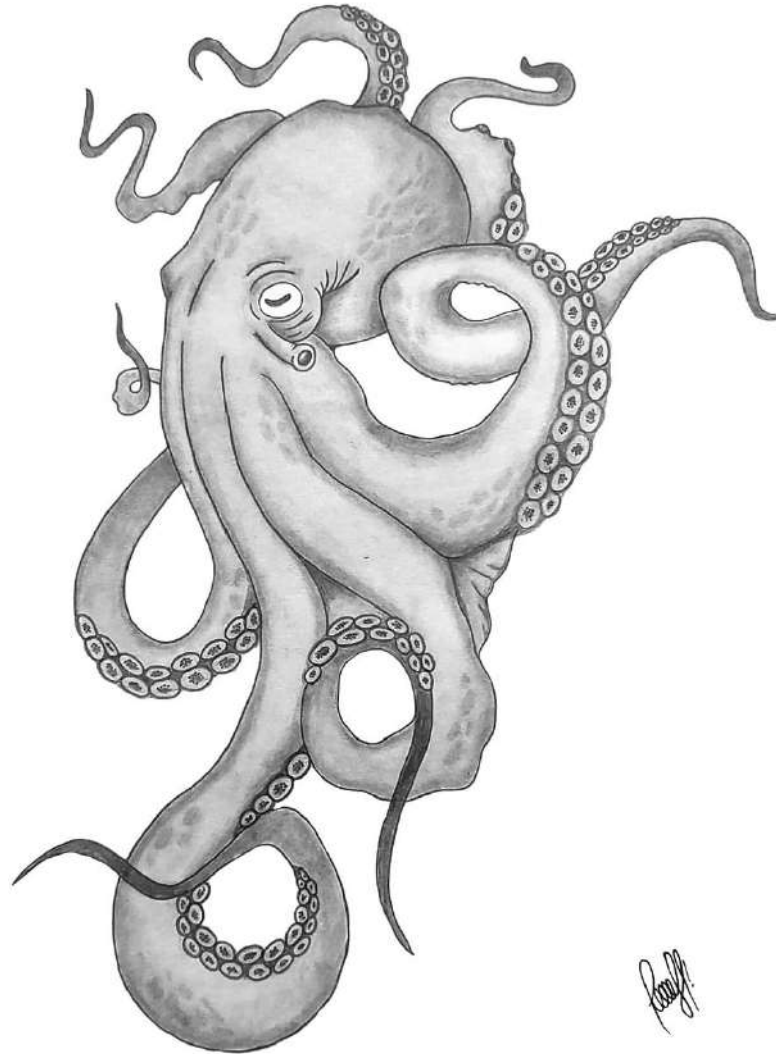


**Técnica utilizada:** Puntillismo (técnica que consiste en hacer una obra mediante el uso de diminutos puntos).

En esta obra se ilustra la elegancia de la *Sepia officinalis*, también llamada jibia o sepia común. Ésta especie de molusco cefalópodo se destaca por su habilidad para cambiar de color y textura, lo que le permite camuflarse en diversos entornos marinos y protegerse de depredadores. Además, cuenta con un cuerpo ancho y aletas que recorren sus lados, otorgándole una gran agilidad en el agua.

## “Al Acecho en el Bentos Marino”

**Autora:** Mayer Josefina

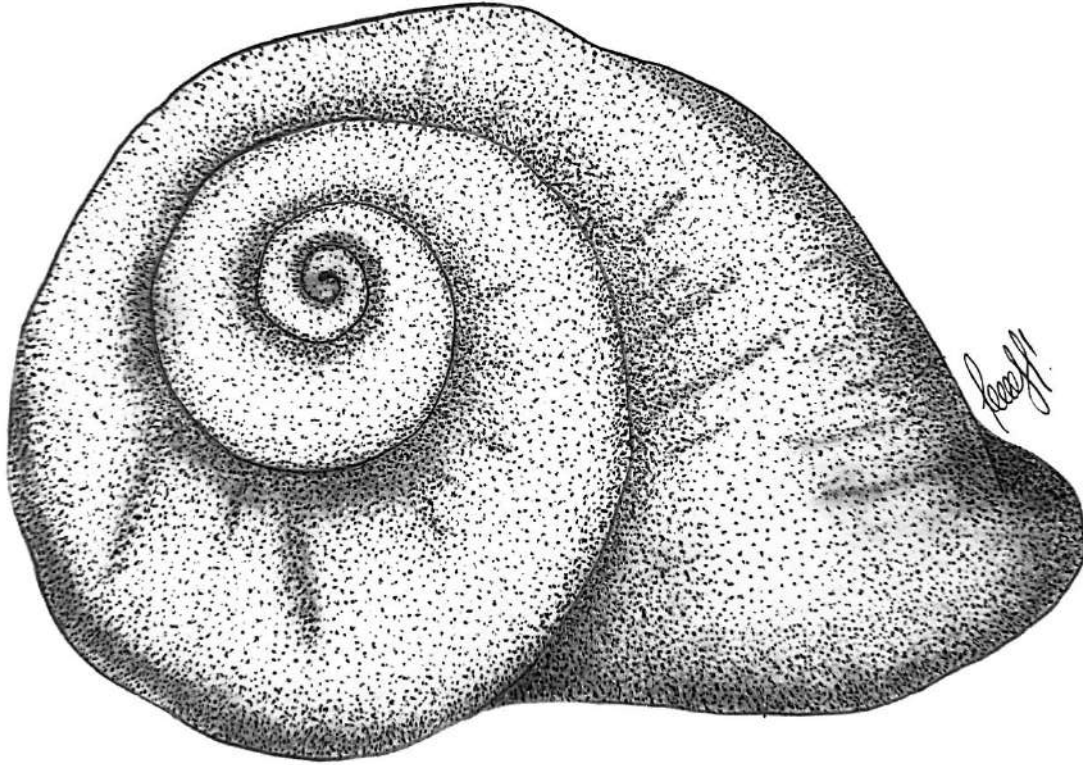


**Técnica utilizada:** Dibujo a lápiz.

El *Octopus tehuelchus*, conocido como pulpo tehuelche, es un cefalópodo pequeño de actividad principalmente nocturna. Posee la capacidad de cambiar su coloración entre tonos grises y marrones, lo que le permite camuflarse eficazmente en su entorno marino. Cuando se siente amenazado, libera una nube de tinta que actúa como defensa al desorientar a sus posibles depredadores, dándole tiempo para escapar. Esta combinación de camuflaje y estrategia de defensa lo convierte en un notable ejemplo de adaptabilidad en el océano.

## “Espiral de Vida”

**Autora:** Josefina Mayer

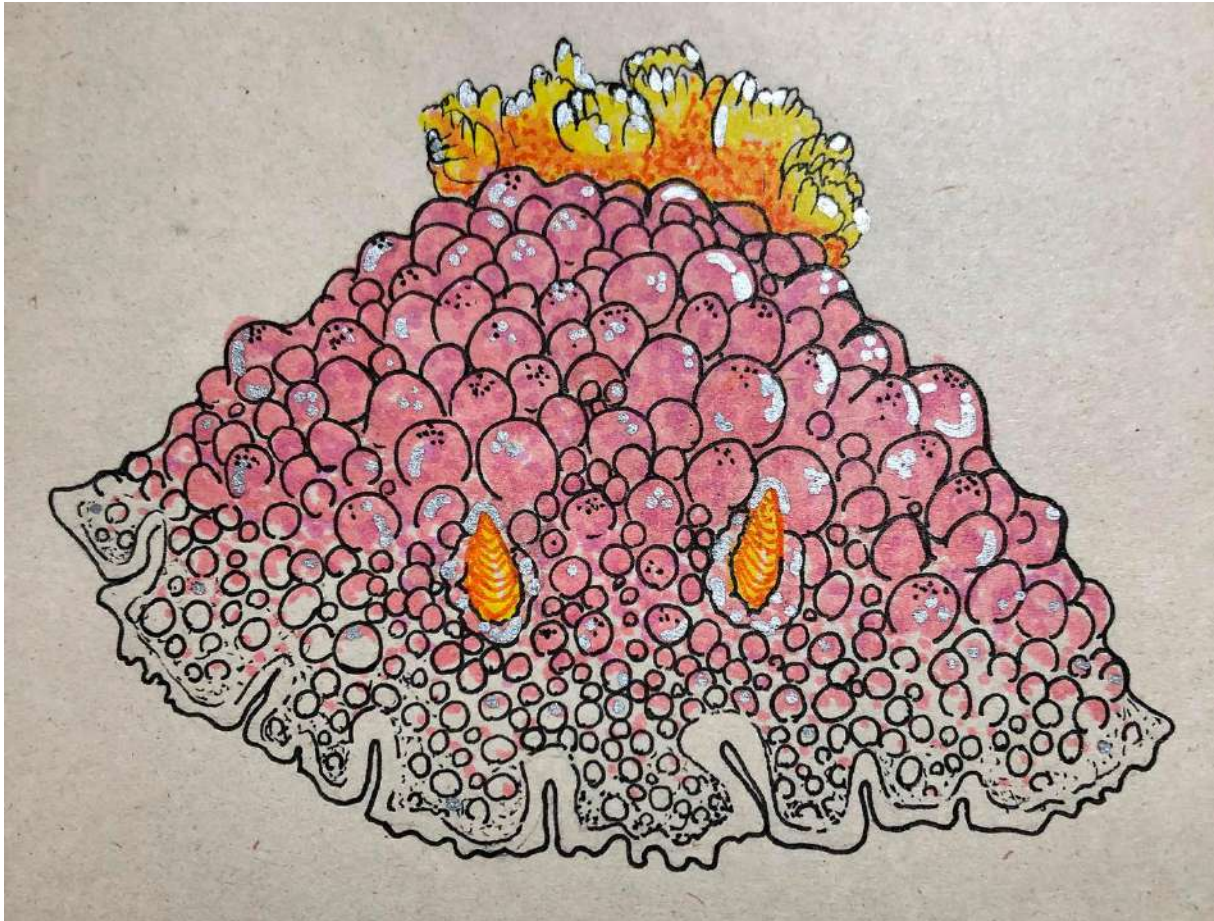


**Técnica utilizada:** Puntillismo

En el dibujo titulado “Espiral De Vida”, se hace referencia a la fascinante diversidad del mundo de los moluscos, destacando en particular a *Cornu aspersum*, conocido como caracol común o caracol de jardín. Este molusco terrestre, que se encuentra en hábitats como jardines y campos, es fácilmente reconocible por su caparazón en espiral, que puede presentar variaciones de color que van del marrón al amarillento.

## “Occasus solis”

**Autora:** Lautaro Escobar Molina



**Técnica utilizada:** Marcadores y microfibra.

Representa la gracia de los cuerpos blandos sin una estructura rígida, inspirado en *Doris fontainii* d'Orbigny, 1837.